



Muertos al Pecado

¿Continuaría tratar de resolver un problema que ya ha sido resuelto? ¡Claro que no! La pregunta misma es bastante ridícula. Sin embargo, hay sólo una explicación lógica a por qué alguien continuaría en tratar de resolver un problema resuelto: No saber que el problema ya ha sido resuelto.

Cualquier antiguo esclavo durante la guerra civil americana puede relacionarse con esto. En 1863, Abraham Lincoln ejecutó una orden llamada la Proclamación de Emancipación, que proclamó la libertad de casi 3 millones de afro-americanos que fueron sujetos a la esclavitud. Sin embargo, muchos de los afro-americanos no supieron de tal proclamación y continuaron ser esclavos aún años después de haber sido libertados.

En la manera similar, muchos creyentes en Cristo todavía siguen luchando con sus problemas del pecado y piensan que “morir al pecado” se logra a través del esfuerzo de mantener santidad y mantener cuentas cortas con Dios diariamente. En realidad, Jesucristo ya ha tratado y solucionado con sus pecados una vez y para siempre. El ejecutó una orden llamada ¡La Obra Consumada!

Romanos 6:10

En cuanto a su muerte, murió al pecado **una vez y para siempre...**

Cuando creyentes ven la palabra “pecado” en el libro de Romanos, ellos piensan normalmente en la acción de pecado (pecado como un verbo); sin embargo, de las 49 veces que aparece en el libro de Romanos, sólo es traducido dos veces como un verbo. La palabra griega original para el “pecado” como un verbo es *hamartano*. El resto de las 47 veces la palabra "pecado" es un sustantivo, *hamartia*.

El punto es este:

A menos de que tú sepas lo que significa estar muerto al pecado (sustantivo), tú nunca podrás tener el poder sobre el pecado (verbo, acción de pecado).

¿Estás muerto al pecado? Es tiempo de saber esto.

Romanos 6:6, NBLH

Sabemos esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado con *Cristo*, para que nuestro cuerpo de pecado fuera destruido...

Sepa esto: Jesús no sólo tomó nuestro pasado, el presente, y futuras acciones de pecado (verbo), pero también nuestro pecado (sustantivo). ¿Por qué un sustantivo? Se refiere a la fuerza motora que nos impulsó a pecar por nuestras acciones, que la Biblia llama "nuestra vieja forma" o nuestra naturaleza pecadora.

Antes que recibiéramos a Jesús como Señor y Salvador, nosotros nacimos en este mundo como un pecador. Tu no llegaste a ser un pecador por causa de tus acciones pecadoras sino porque compartiste de la naturaleza pecadora de Adán. Es decir, nosotros nacimos de Adán a través de nuestros padres. Nacimos con una naturaleza pecadora (nuestro espíritu separado de Dios)

La buena noticia es que Dios acabó con la raíz del problema. ¡Él trató con nuestra naturaleza pecaminosa (sustantivo) una vez por todas, y una vez que Él se ocupó de él, Él entonces se hizo cargo de nuestras acciones pecaminosas del pasado, presente y futuro (verbo) también! Él fue hecho pecado en todos los sentidos, para que llegáramos a ser la justicia de Dios. En resumen, estando muertos a los pecados significa no sólo el perdón de los pecados en el exterior, sino la vida misma en nuestro interior.

Romanos 6:18, TLA

Ahora ustedes se han librado del pecado, y están al servicio de Dios para hacer el bien.

¡Observe, tú has sido liberado de la esclavitud del pecado (sustantivo)! La verdad es que cuando recibiste a Jesucristo como Señor y Salvador, tú naciste de nuevo. En otras palabras, tú naciste de Dios a través de Cristo Jesús. Esto significa que tu "naturaleza pecaminosa" murió con Cristo en la cruz y tu espíritu fue literalmente recreado nuevo y santo (un nuevo ser), recibiendo así la justicia de Dios que viene como un regalo.

El teólogo, Charles Spurgeon, dijo esto:

- La Escritura no dice, "Tienes que mejorar," sino, "Tienes que nacer de nuevo."

Ya que tu no llegaste a ser un pecador por tus acciones pecaminosas (pero debido a que naciste de Adán a través de tus padres), de la misma manera, tu no llegaste a ser justo por tu santidad o esfuerzo (pero debido a que naciste de Dios a través de Cristo Jesús.) Por lo tanto, ya no eres más un pecador sino la justicia de Dios a través de fe en Cristo.

Romanos 6:10-11, NTV

Cuando él murió, murió una sola vez, a fin de quebrar el poder del pecado; pero ahora que él vive, vive para la gloria de Dios. Así también ustedes deberían considerarse muertos al poder del pecado y vivos para Dios por medio de Cristo Jesús.

Como la justicia de Dios, ahora estás impulsado a vivir para Él desde adentro hacia afuera y no de afuera hacia adentro. Sabiendo que ya estás muerto al pecado te ayudara a reinar sobre el pecado sin esfuerzo. ¡Amén!

Por: Joyner Briceño